



# Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general  
23 de julio de 2021  
Español  
Original: inglés

Asamblea General  
Septuagésimo quinto período de sesiones  
Tema 34 del programa  
Prevención de los conflictos armados

Consejo de Seguridad  
Septuagésimo sexto año

## Carta de fecha 19 de julio de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Armenia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente las observaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Armenia sobre las reivindicaciones territoriales e históricas formuladas por Azerbaiyán con respecto a Armenia (véase el anexo).

Alentado por la impunidad de que goza a pesar de su agresión premeditada contra el pueblo de Nagorno Karabaj (Artsaj), sus crímenes atroces, la depuración étnica y las atrocidades cometidas contra la población indígena armenia, y los actos de destrucción y profanación del milenario patrimonio cristiano armenio, Azerbaiyán prosigue su política genocida en flagrante violación de los propósitos y principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y de los valores del mundo civilizado.

Las temerarias reivindicaciones territoriales de los máximos dirigentes de Azerbaiyán sobre la capital de Armenia, Syunik, Gegarkunik y otras regiones, la negación de la existencia misma de Nagorno Karabaj y el fomento del odio antiarmenio en la sociedad, sumados a las provocaciones militares y la invasión de la integridad territorial de Armenia, constituyen una grave amenaza para la paz y la seguridad regionales.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 34 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mher **Margaryan**  
Embajador y  
Representante Permanente



**Anexo de la carta de fecha 19 de julio de 2021 dirigida  
al Secretario General por el Representante Permanente  
de Armenia ante las Naciones Unidas**

**Observaciones del Ministerio de Asuntos Exteriores de  
Armenia sobre las reivindicaciones territoriales e históricas  
de Azerbaiyán con respecto a Armenia**

Al hacer reivindicaciones territoriales e históricas infundadas contra Armenia, la parte azerbaiyana, por un lado, intenta eliminar el conflicto de Nagorno Karabaj de la agenda internacional y, por otro, busca crear nuevas amenazas para la seguridad y la estabilidad regionales.

En un intento de justificar esta falsa agenda, la parte azerbaiyana no duda en tergiversar sin tapujos la declaración trilateral de 9 de noviembre. Si seguimos la lógica de la interpretación azerbaiyana del mencionado documento sobre el retorno de las personas desplazadas, los refugiados armenios deberían volver a Najicheván, Gandzak, Bakú, Sumgait y otros territorios del actual Azerbaiyán, cuya población armenia fue objeto de una depuración étnica.

En cuanto a las reivindicaciones históricas dirigidas a Armenia por el portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores de Azerbaiyán, nos resulta difícil comprender los criterios utilizados por Azerbaiyán para definir lo que es “histórico”. Tenemos que recordar una vez más que la historia nunca puede ser el baluarte de un país cuyo nombre geográfico y político solo tiene un siglo de historia, y que el término “azerbaiyano” es aún más reciente.

Los esfuerzos de los dirigentes azerbaiyanos por propagar y cultivar una enemistad duradera entre los pueblos armenio y azerbaiyano constituyen una amenaza constante para la paz y la seguridad regionales. Antes de acusar a Armenia de revanchismo, Azerbaiyán debería explicar a la comunidad internacional cuál es el objetivo del “parque de trofeos de guerra” de Bakú, que no es más que un vergonzoso “monumento” al revanchismo y el odio.

Armenia seguirá actuando de forma coherente para apoyar la realización del derecho a la libre determinación del pueblo de Artsaj, la desocupación de los territorios de Artsaj sometidos a la depuración étnica y el retorno de la población armenia a esos territorios, de conformidad con la declaración trilateral de 9 de noviembre. Solo la reanudación del proceso de paz de Nagorno Karabaj, auspiciado por la copresidencia del Grupo de Minsk de la OSCE, puede crear las condiciones necesarias para una paz duradera en la región.